**PROBLEMAS SOCIALES**

**POBREZA**

La desigualdad y la pobreza representan los mayores retos de la región. En diversos informes, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) hizo una afirmación alarmante: Latinoamérica es la región más desigual del mundo. En 2012 los diez países con más pobres eran Honduras (67.4%), Nicaragua (58.3%), Guatemala (54.8%), Paraguay (49.6%), El Salvador (46.6%), Bolivia (42.4%), República Dominicana ((42.2%), México (36.6 %), Colombia (34.2%) y Ecuador (32.4%). Aquellos con menos personas en esa situación fueron Argentina (5.7%), Chile (11%) y Uruguay (13%).

De entre sus casi 600 millones de habitantes, según el Panorama Social de la CEPAL de 2013, el 27.9% (124 millones de habitantes) se hallaban en pobreza, el 68% de éstos, en pobreza extrema. Si bien es cierto, la situación con respecto a 2002 ha mejorado, ese año los habitantes en pobreza eran 225 millones. Mientras que en algunos países las tasas de pobreza se redujeron fuertemente, en otros el avance fue más lento, y en el resto los índices siguieron altos. Se estima que durante los gobiernos de Luiz Inácio Lula da Silva y de Dilma Rousseff, la pobreza en Brasil cayó en 40 millones. Otro ejemplo es el de Uruguay, país en el que durante los últimos ocho años el índice de pobreza paso de 39% a 13%. Un caso peculiar es el de México. A pesar de ser la onceava economía mundial, éste fue el único país latinoamericano en el que el número de pobres aumentó. Los países donde se redujo fueron aquellos donde se establecieron diversas reformas sociales a favor de los sectores más vulnerables de la población. La creación de empleos, el aumento en el salario mínimo y la extensión de las jubilaciones son sólo algunas de estas iniciativas sociales. Por su lado, México es el ejemplo de que el crecimiento económico es importante, sin embargo, no basta para reducir la pobreza.

Las zonas rurales latinoamericanas son las más pobres, de acuerdo con el Banco Mundial, la situación en estas áreas es comparable a la de las zonas más pobres del mundo. La desigualdad y la inequidad es evidente, al igual que la necesidad de reformas sociales más eficientes. En los últimos diez año se han visto mejoras, lo gobiernos deben actuar juntos para continuar por este camino.

**INFLACIÓN**

La inflación es un indicador que se define por el aumento sostenido del nivel de precios. Es de importancia en términos reales ya que este indicador muestra si se consumen más o menos bienes dado que si la inflación es alta, el consumidor puede obtener menos productos de la canasta de bienes. Asimismo, la inflación puede ser un factor determinante en la toma de decisiones como las inversiones.

La inflación se puede medir con la tasa de crecimiento anual del deflactor implícito del PIB, esto es PIB nominal entre PIB real. De acuerdo con el Banco Mundial, el deflactor del PIB más grande registrado fue en el 2008 con un 7.9, por otro lado, el menor se registró en el 2009, con 2.3. El deflactor implícito del PIB permite conocer los términos nominales. Entre los países latinoamericanos con mayor inflación del 2012, Venezuela obtuvo un 14.1, Nicaragua 8.8 y Uruguay 8.8, México tuvo 3.6. De igual modo, el Banco Mundial estableció que, al usar el método de Laspeyres para calcular la inflación respecto a los precios para el consumidor, en el 2012 Belice tuvo 1.3, mientras que México tuvo un 4.1 y Venezuela 21.1. Al igual que para el deflactor del PIB, el pico más alto estuvo en 2008 con 9 y el más bajo en 2009 con 2.9.

Para América Latina, la inflación se presenta como un reto ya que afecta principalmente a las economías emergentes y en desarrollo. América Latina, al estar conformada por este tipo de países, debe manejar de manera hábil las políticas económicas. De igual forma, es importante que los bancos centrales se mantengan independientes ya que así se reducen los riesgos de inflación.

Tener altos niveles de inflación es muy peligroso, pero tener deflación también lo es ya que puede paralizar al consumo. Al tener inflación, los bancos centrales pueden manejar las tasas de interés nominales según lo necesite la economía en un periodo determinado. Por esta razón, se cree que es sano mantener niveles bajos y controlados de inflación. El desempleo y las expectativas de inflación son agentes que hacen fluctuar el comportamiento de los precios. Al mantenerse constantes o moderados, la inflación se torna estable.

**DESEMPLEO**

A principios de 2013 el Banco Mundial estimó que 200 millones de personas en el mundo estaban desempleadas y que el número seguiría en aumento, principalmente entre los jóvenes. Según el informe sobre la situación y perspectivas del empleo presentado en enero de 2014 por la Organización Mundial del Trabajo (OIT), el desempleo aumentó en 5 millones en 2013.

Las predicciones del Banco Mundial se hicieron realidad en Latinoamérica, donde los jóvenes son el sector más afectado, la tasa de desempleo entre ellos es el doble que entre los adultos y son los primeros en concentración de los trabajos menor pagados. La razón: la desaceleración de algunas de las economías más importantes de la región. A pesar de esto, de acuerdo con la CEPAL, con respecto a 2012 se logró en Latinoamérica una reducción del 0.10%. Sin embargo, esta disminución no fue generada por la generación de empleo, sino por la desaceleración de la oferta laboral. Otros datos relevantes son aquellos que muestra el Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe de 2013, elaborado por la CEPAL. Los cuatro países latinoamericanos con mayor desempleo son Colombia (10.6%), Costa Rica (8.3%), Venezuela (7.8%) y Argentina (7%). Aquellos con menor desempleo son Guatemala, Ecuador y Panamá, los cuales se encuentran debajo del 5% y son calificados por esta entidad de estar en pleno empleo.

El reto trasciende en Latinoamérica. El desempleo es una crisis mundial, cada día son más las personas que se suman a sus filas a causa de la desaceleración económica mundial y los problemas internos de los Estados. Para 2020 deberán crearse 600 millones de puestos de trabajo en los países en desarrollo, según estimaciones del Banco Mundial. Este dato es preocupante, y la necesidad de acciones concretas evidente.

**CRIMEN ORGANIZADO**

El tema del crimen organizado abarca distintas ramas y es muy extenso ya que por lo general una actividad es tan solo la punta del iceberg. De forma habitual, estas organizaciones se manejan como empresas. Asimismo, la globalización y el acceso a la tecnología han provocado que se diversifiquen tanto en giros como en lugares de operación. El crimen organizado afecta a la sociedad en conjunto.

En 2006, la Organización de los Estados Americanos (OEA), implementó el Plan de Acción Hemisférico contra la Delincuencia Organizada Transnacional. Éste se basa en la Convención de Palermo, y busca prevenir y combatir la delincuencia, profundizar la cooperación, promover la coordinación y fortalecerse para hacer frente al delito.

Por mencionar algunos, el mercado criminal para América Latina abarca secuestros, tráfico de inmigrantes, armas, drogas y trata de personas. A pesar de la ilegalidad de estas actividades, el crimen organizado ha penetrado en el gobierno y ha agudizado los problemas de corrupción. Otro problema surge cuando estos ocupan el lugar del gobierno al financiar zonas desprotegidas por el mismo.

En la actualidad, dos temas son preocupantes. Por un lado, en México la lucha del gobierno contra el narcotráfico ocasionó desde 2006 hasta finales de 2012, 45 515 muertos. Por otro lado, se encuentra el caso colombiano en el que el pico de homicidios alcanzó el 80 % por cada 100 mil habitantes. El 60% de los cargamentos de droga los realizaba por tierra y por mar. El costo que tuvo la crisis estatal y el crimen organizado colombiano fue del 25% de su PIB. Sin embargo, Colombia ha proyectado una imagen de desmantelamiento de las paramilitares y expulsión de guerrillas. Asimismo, logró reducir sus indicadores de violencia.

Los daños colaterales que ocasiona este fenómeno, entre otros, son los desplazamientos no documentados ya que la población de ciertas zonas, al ser amenazadas trata de salir de su entorno con la mayor discreción posible aún con el riesgo de perder propiedades, trabajos e ingresos. Estudios muestran que el capital de los desplazados nunca vuelve al nivel que tenían antes de salir, dado que tienen que empezar de cero.

Resolver el tema del crimen organizado, una de las principales causas de violencia en Latinoamérica, es vital para afianzarse a nivel internacional. La sociedad clama por mayores acciones punitivas y un mayor control ya que América Latina ha avanzado hacia una criminalización.

**GUERRILLAS**

En la última mitad del siglo XX, diversos países de América Latina atravesaron situaciones dictatoriales que mermaron la confianza de los ciudadanos hacia sus instituciones. Por otro lado, las crisis económicas y financieras acrecentaron el malestar social e incrementaron la pobreza y las zonas marginales en sus respectivos países. Los gobiernos que llegaron al poder por la vía armada o del voto solían mantener políticas de derecha y cerraron posibilidades a la izquierda y sus vías. Movimientos de distintas características empezaron a surgir al tratar de posicionar demandas poco escuchadas en el escenario político. Ante diversos impedimentos, estos movimientos iniciaron procesos de radicalización y se conformaron en grupos armados de diversa índole. En Latinoamérica, estos movimientos han tenido distintas repercusiones algunos han llegado a constituir un alarmante peligro para la seguridad interna de sus países, mientras que otros han logrado el apoyo de diversos sectores sociales.

Uno de los casos más emblemáticos de esta serie de fenómenos es el de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. La organización, en sus orígenes de carácter leninista, defendía inicialmente causas sociales bajo el discurso comunista. Lo que empezó como un grupo pequeño adquirió zonas de influencia y diversificó sus actividades, hoy en día se le asocia con una serie de crímenes que van desde el secuestro hasta el narcotráfico. Algunos países latinoamericanos y la Unión Europea la incluyen dentro de la lista de grupos terroristas. La situación ha enfrentado al gobierno colombiano con las FARC desde hace cincuenta años, los acercamientos entre ambos bandos han sido difíciles y los procesos de negociación continúan. Desmovilizar a las FARC es esencial para detener la violencia en Colombia.

Otro caso interesante es el del Ejército Zapatista de Liberación Nacional surgido en 1994 en defensa de los pueblos indígenas y rurales del sudeste mexicano. Tras su surgimiento, el movimiento atrajo la atención de diversos intelectuales y los sectores medios. A pesar de su carácter de guerrilla, sus objetivos e ideales le ganaron el apoyo y solidaridad a nivel internacional. El EZLN denunció unos de los principales problemas que enfrenta el país, el olvido de diversas áreas alejadas del centro a las que el Estado no ha prestado atención. Hasta hoy, la organización ocupa diversas zonas en el estado de Chiapas.

En la historia del subcontinente latinoamericano, la organización de izquierda revolucionaria que tuvo, quizá, más impacto en un país fue el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Conformado en 1961, el Frente lideró el levantamiento armado contra la dictadura de Somoza en Nicaragua. Hacia 1979, en lo que se conoce como la revolución popular sandinista, logró derrocar finalmente a la dinastía Somoza. El movimiento fue el primero (y único) de izquierda que alcanzó el poder.

Podríamos nombrar otras guerrillas que han alterado el entorno político y social de las naciones latinoamericanas como La Familia en Costa Rica, las FALN en Venezuela, el MLN-Tupamaros en Uruguay, el Frente Farabundo Martí en el Salvador, entre otros. Estas asociaciones y organizaciones han logrado penetrar a profundidad en la política internacional de los países de América Latina. Estas situaciones se han discutido en los foros multilaterales y representan uno de los principales retos de la región.